

María Andrés, directora del PE en España

Importancia de hablar de Seguridad y Defensa como nueva prioridad para la UE en la Semana de Europa (9 de mayo).

Desarrolló cinco reflexiones previas al debate:

1. HOY vivimos un *zeitenwende*, **cambio de época**. Fragmentación del orden internacional, regreso de la guerra convencional a nuestro continente (Ucrania) y fuera de él, incertidumbre del vínculo transatlántico y paraguas de la OTAN.
2. Transformación del enfoque de defensa: De política reactiva y puntual al “*readiness*”. Paso de gestión de crisis (sb todo humanitarias o para garantizar la paz) → preparación para escenarios de conflicto de alta intensidad
3. El objetivo más complicado será lograr una **verdadera coordinación europea**. Del *burden sharing* al *real sharing*. Para luchar contra los retos actuales (duplicidades, problemas de interoperabilidad de nuestras capacidades nacionales o de movilidad militar, barreras regulatorias). Europa ya está aumentando el gasto en defensa, pero sin coordinación ese esfuerzo pierde eficacia. El reto es pasar de la suma de capacidades nacionales a una capacidad europea integrada... y que podría generar hasta 3 veces más impacto económico que la fragmentada.
4. La **soberanía estratégica** europea, imprescindible para navegar en las nuevas aguas geopolíticas, no va solo de desarrollar nuestra capacidad militar, sino también de industria, innovación y autonomía tecnológica de seguridad y defensa.
5. El verdadero reto es político: necesitamos dos grandes intangibles- **confianza e interdependencia**. Necesitamos compartir inteligencia y capacidades, y además aceptar la especialización entre Estados Miembros. La integración en defensa exige un nivel de confianza sin precedentes entre Estados miembros. Compartir información sensible o depender de capacidades de otros países implica un salto cualitativo en la integración europea. Para ello, debemos antes superar tres tensiones estructurales: la unanimidad en el Consejo en decisiones de política exterior, la polarización y populismo en auge, la erosión de la confianza pública ciudadana.

Conclusión: **Construir interdependencia europea como vía para garantizar independencia frente a terceros**: la vieja idea- *Europa como respuesta*

Ramón Jáuregui, Presidente Fundación Euroamérica

1. La guerra ha vuelto a Europa

Ramón Jáuregui abrió su intervención con una idea de fondo: **hoy Europa mira al futuro con preocupación porque el pasado ha vuelto**. La guerra, que parecía una realidad superada para los europeos, ha regresado primero con Crimea y después con la invasión de Ucrania.

Señaló que, si se traza un radio de entre **1.000 y 3.000 kilómetros alrededor de Bruselas**, Europa aparece rodeada por una vecindad conflictiva: Rusia, los Balcanes, Oriente Medio y el Sahel. Todo el entorno europeo está “cargado” de tensiones. Por eso, afirmó, **la guerra ha vuelto a nuestras vidas** y también sus consecuencias, que Europa ya está sufriendo.

2. Europa descubre que está sola

El segundo gran mensaje fue que **Europa está sola**. Durante décadas, no construyó una defensa propia, sino que la “subcontrató”. Jáuregui reconoció que Estados Unidos venía reclamando desde hace tiempo un mayor compromiso militar europeo, pero también recordó que Washington obtenía ventajas de esa dependencia europea.

En su análisis, Estados Unidos tampoco había querido realmente que Europa construyera una defensa plenamente autónoma. Pero el resultado es claro: **Europa no lo hizo y ahora se encuentra sola**.

3. Los esfuerzos europeos siguen siendo insuficientes

Jáuregui reconoció que Europa lleva años hablando de defensa, y que existen esfuerzos en marcha, pero afirmó que esos esfuerzos **no están siendo suficientemente eficaces**.

La razón principal es que gran parte del esfuerzo sigue siendo nacional. Los planes de gasto responden sobre todo a lógicas nacionales y no a una verdadera construcción estratégica europea. Mencionó, como ejemplo, las tensiones tecnológicas entre Francia y Alemania en torno al futuro avión de combate, advirtiendo de la vuelta de “viejos demonios” nacionales.

4. La integración defensiva aún está lejos

Subrayó que Europa todavía no ha llegado a una verdadera armonización de su industria de defensa. La integración defensiva sigue siendo incompleta y eso genera problemas de soberanía, competencia nacional e intereses industriales divergentes.

La defensa europea exige una construcción común, pero esa construcción choca con resistencias nacionales muy profundas.

5. El gran obstáculo: la complejidad política

Jáuregui insistió en que el debate sobre defensa parece evidente desde el punto de vista geopolítico, pero entraña **dificultades políticas objetivas**.

La primera dificultad es la opinión pública. En muchos países europeos, especialmente en el sur, existe una ciudadanía que no se siente concernida por la guerra. La percibe como algo lejano o ajeno. Durante años se ha construido una cultura de relajación frente a la defensa, asociada al pacifismo, la neutralidad o la confianza en el soft power europeo.

Advirtió que esa posición puede llevar a Europa a la irrelevancia si no se adapta al nuevo contexto.

6. Defensa significa también debate fiscal

El segundo gran obstáculo político es que hablar de defensa obliga a hablar de presupuestos. Incrementar el gasto militar implica tomar decisiones fiscales y priorizar recursos.

Jáuregui puso como ejemplo el debate vivido en Alemania, donde el aumento del esfuerzo militar generó tensiones dentro de la coalición de gobierno. Señaló que este tipo de decisiones pueden implicar reducciones en otras partidas y que hay que decirlo claramente, porque si no el debate no será comprensible para la ciudadanía.

7. Gobiernos políticamente débiles

A esta dificultad se suma la fragilidad de muchos gobiernos europeos. Jáuregui mencionó situaciones de inestabilidad política en países como España, Francia, Italia y otros Estados miembros.

Gobiernos con mayorías parlamentarias débiles o con contextos políticos polarizados tienen más dificultades para enfrentarse a una opinión pública reticente y sostener un debate serio sobre defensa.

8. Conclusión

La intervención dejó una advertencia clara: **la defensa europea es necesaria, pero políticamente difícil**. La guerra ha vuelto, Europa está más sola, los esfuerzos actuales son insuficientes y la construcción de una defensa común exige superar obstáculos nacionales, presupuestarios, industriales y sociales.

Javier Solana, ex Alto Representante para la UE (Mr. Pesc) y Órden del Mérito UE

-Europa sí ha demostrado capacidad de actuar cuando hay voluntad política

- Ejemplo: operación en África (Artemis), donde se desplegó rápidamente una misión europea con mando y capacidades conjuntas.
- Conclusión: cuando hay urgencia y consenso, Europa puede actuar eficazmente.

-El problema actual no es técnico, sino de decisión

- Europa tiene documentos, estrategias y capacidades potenciales.
- Lo que falta es capacidad de tomar decisiones rápidas y ejecutarlas.

-Necesidad de avanzar con grupos de países (no siempre los 27)

- Como ocurrió con el euro: empezó con un grupo reducido y luego se amplió.
- Defensa puede seguir una lógica similar: coaliciones de voluntarios.

- Reino Unido sigue siendo clave en seguridad europea

- Aunque fuera de la UE, debe integrarse en la arquitectura de seguridad.
- No se puede construir defensa europea ignorando a UK.

- Estados Unidos ya no será lo que era

- Europa debe tomarse en serio este cambio estructural.
- Urgencia de actuar con autonomía.

Mensaje final:

- Europa debe “creer en sí misma” y ponerse a trabajar con ambición y realismo.

Nicolás Pascual de la Parte, Eurodiputado PPE

1. Una coyuntura fundamental para Europa

Nicolás Pascual de la Parte comenzó agradeciendo la invitación y recordando su vínculo personal con Javier Solana, con quien trabajó durante seis años en su gabinete cuando era Alto Representante. Desde ahí situó el debate en una coyuntura decisiva.

Su primera afirmación fue que los europeos llevan **70 años externalizando su seguridad** a Estados Unidos y a la OTAN. Europa se dedicó a construir un espacio de comercio, industria y agricultura, pero no una verdadera política de seguridad y defensa.

Según Pascual de la Parte, Europa ha despertado de ese sueño de la forma más dura: con una guerra en el corazón del continente y con unos Estados Unidos que cuestionan el vínculo transatlántico.

2. La cuestión central: transición ordenada o desordenada

Planteó que el tránsito hacia una Europa de la defensa se va a producir “sí o sí”. La verdadera cuestión es si ese tránsito será **ordenado o desordenado**.

Una transición ordenada implicaría reforzar el pilar europeo de la OTAN con la connivencia o benevolencia de Estados Unidos. Eso supondría europeizar progresivamente estructuras de mando y control dentro de la propia Alianza Atlántica.

Recordó que, actualmente, de los grandes mandos regionales de la OTAN, varios están en manos estadounidenses y otros en manos europeas. La europeización de la OTAN podría consistir en trasladar progresivamente más mandos a europeos, incluso contemplando que en el futuro el SACEUR pudiera ser europeo.

Pero advirtió que si Estados Unidos vacía de contenido práctico la OTAN, Europa tendría que construir su defensa fuera de ella, creando estructuras propias dentro de la Unión Europea.

3. Prepararse para lo peor

Pascual de la Parte afirmó que Europa debe “esperar lo mejor, pero prepararse para lo peor”. El peor escenario sería una transición no acordada con Estados Unidos, en la que la OTAN se convierta en una “cáscara vacía”.

En ese caso, Europa no podría permitirse volver a ser sorprendida por la realidad. Tendría que avanzar con los Estados miembros dispuestos, utilizando fórmulas como la cooperación reforzada, la PESCO, una vanguardia europea o una coalición de voluntarios.

El concepto de fondo es el mismo: **países dispuestos a dotarse de las capacidades necesarias para no depender nunca más de nadie en su defensa y seguridad.**

4. Orden lógico para construir defensa europea

Uno de sus puntos centrales fue que Europa ha empezado el proceso al revés. Según él, el itinerario lógico debería ser:

1. **Identificar amenazas y riesgos comunes.**
2. **Definir los recursos políticos, militares y civiles necesarios para responder.**
3. **Movilizar los recursos financieros necesarios.**

Sin embargo, en su opinión, Europa ha comenzado poniendo mucho dinero encima de la mesa sin tener claro todavía para qué.

Para identificar amenazas comunes hace falta intercambiar inteligencia, algo que todavía no se hace de manera suficiente. Además, advirtió que no todos los Estados miembros perciben igual las amenazas: un polaco, un lituano, un español o un griego tienen sensibilidades distintas por razones históricas y geográficas.

5. Voluntad política europea, pero con distinta intensidad

Pascual de la Parte señaló que desde su llegada al Parlamento Europeo en junio de 2024 se ha visto un cambio institucional importante: la subcomisión de Seguridad y Defensa pasó a convertirse en **comisión permanente**. También destacó la creación de un comisario específico de Defensa.

Esto demuestra que existe voluntad política. Pero añadió que esa voluntad tiene distintas intensidades y que hay obstáculos importantes.

6. Francia y la integración defensiva

El primer obstáculo que identificó fue Francia. Según su análisis, Francia quiere más colaboración y cooperación, pero no necesariamente una integración plena de la defensa europea basada en una base estratégica, tecnológica e industrial común y en cadenas de suministro comunes.

Su enfoque como coordinador es pragmático: avanzar en proyectos comunes en los que Francia quiera participar y evitar debates ideológicos o terminológicos que no conducen a nada. Su expectativa es que, con el tiempo, cuando existan estructuras más avanzadas de integración política y militar, París tendrá difícil quedarse fuera.

7. El problema industrial: no todos tienen industria de defensa

El segundo obstáculo es que, a diferencia de la agricultura o el comercio, no todos los Estados miembros tienen industria nacional de defensa. De los 27, solo **6 o 7 países** cuentan con una industria de defensa nacional relevante.

Por eso propuso diseñar incentivos positivos: proyectos transnacionales y transfronterizos en los que todos los países, grandes, pequeños, con o sin industria propia, obtengan un beneficio tangible.

Citó como ejemplos programas como ASAP, EDIRPA, EDIP y SAFE, que han demostrado que, cuando se identifican intereses comunes, todos los Estados miembros están dispuestos a participar.

8. Ámbitos prioritarios comunes

Puso ejemplos concretos de ámbitos donde todos los Estados miembros tienen interés:

- Munición.
- Drones.

- Defensa antidrones.
- Inteligencia satelital.
- Armamento de largo alcance y precisión.
- Defensa espacial.
- Defensa aérea.
- Movilidad militar.

Destacó que en munición se logró una compra a nivel comunitario a precios mucho más bajos que si se hubiera hecho a escala nacional. También señaló que los drones y la defensa antidrones son capacidades donde todos quieren participar.

Según él, se han identificado cuatro grandes “flagships”: drones, defensa espacial, defensa aérea y movilidad militar.

9. Segunda fase: no todos harán de todo

En una segunda fase, Europa tendrá que aceptar una distribución del trabajo. No todos los países podrán desarrollar todas las capacidades. En proyectos complejos como el avión de combate, carros de combate u otros grandes sistemas, hará falta especialización.

Esto requiere mucha confianza política, porque la defensa toca el núcleo de la soberanía nacional. Recordó que las capacidades militares son nacionales e indivisibles: la UE no tiene ejército propio y la OTAN tampoco; las capacidades pertenecen a los Estados y se ponen a disposición de la OTAN o de la UE según la amenaza.

10. El debate nuclear

Pascual de la Parte afirmó que, si Europa solo desarrolla fuerzas convencionales, Rusia podrá seguir utilizando la amenaza nuclear para paralizar decisiones europeas. Señaló que Putin, Medvédev y Lavrov recurren a esa amenaza cuando la situación militar se complica.

Por ello, Europa deberá abrir el debate sobre la disuasión nuclear. Mencionó las fuerzas nucleares francesas y británicas, pero distinguió entre ambas: las británicas no son plenamente autónomas porque dependen de Estados Unidos, mientras que las francesas sí lo son.

Sin embargo, señaló una limitación francesa: Francia dispone de capacidad nuclear estratégica, pero no de capacidad táctica nuclear. Es decir, no tiene una capacidad nuclear limitada para operaciones concretas, sino que pasa directamente al intercambio de misiles balísticos, lo que cambia completamente la naturaleza de la disuasión.

Su conclusión fue que antes de hablar seriamente de defensa nuclear europea habría que tener capacidad táctica.

11. La disuasión creíble

Para Pascual de la Parte, lo fundamental es que Europa construya una **disuasión creíble**. Putin invadió Ucrania en febrero de 2022 porque pensó que no había una disuasión creíble ni por parte de la OTAN ni por parte de la Unión Europea.

Recordó que la retirada de la OTAN de Afganistán en julio de 2021 fue leída por Putin como una señal de debilidad. Por eso Europa debe dotarse de fuerzas convencionales creíbles y, eventualmente, abrir el debate nuclear.

Advirtió que Europa tiene una ventana temporal de **4, 5 o 6 años**, no mucho más, para dotarse de estructura institucional, capacidad política y medios económicos. Si no lo hace, afirmó, “la historia no nos perdonará”.

12. El dinero no es el problema principal

En respuesta a la pregunta sobre el debate presupuestario, Pascual de la Parte fue claro: **el dinero no es el problema**.

Mencionó el programa **Defence Europe 2030**, con el objetivo de movilizar **800.000 millones de euros**. De ellos, **150.000 millones** corresponden al programa SAFE, en forma de préstamos emitidos en mercado y avalados por el presupuesto de la Comisión.

Según explicó, SAFE ha sido un éxito: participaron **18 Estados miembros**. Citó algunos repartos: **43.000 millones para Polonia, 13.000 millones para Rumanía y Francia**, y solo

1.000 millones para España. Señaló que España pidió poco porque el presidente del Gobierno afirmó que podía financiarse en condiciones equivalentes, aunque él expresó dudas, ya que la UE cuenta con calificación triple A y España no.

13. Futuro presupuesto europeo

Añadió que en las próximas perspectivas financieras 2028-2034 se prevé un fondo de competitividad con **131.000 millones de euros para defensa**, lo que supone cinco veces más que el presupuesto actual. Además, mencionó **26.000 millones para movilidad militar**.

También recordó el compromiso OTAN del **3,5 % del PIB en inversión estrictamente militar** y otro **1,5 % en temas relacionados con defensa y seguridad**.

14. El problema: capacidad de gestión

Pascual de la Parte insistió en que el problema no es la falta de dinero, sino qué hacer con tanto dinero y cómo gestionarlo.

Puso el ejemplo del Ministerio de Defensa español, cuyo presupuesto habría pasado de unos **10.000 millones a 34.000 millones**, pero sin que la Dirección General de Armamento haya multiplicado por tres su capacidad de personal. Esto crea una dificultad real de gestión.

15. Crear campeones europeos, no nacionales

Su última idea fue que Europa debe utilizar estos fondos para crear **campeones europeos**, no campeones nacionales. Para ello hacen falta programas comunes de armamento y suministro a nivel europeo.

Mencionó instrumentos como SAFE, EDIP, el Fondo Europeo de Defensa y la Facilidad Europea de Paz, con la que se ha financiado apoyo a Ucrania. Indicó que a Ucrania se le han dado alrededor de **90.000 millones de euros**, de los cuales **60.000 o 70.000 millones** estarían destinados a equilibrar su presupuesto.

Terminó señalando que los campeones europeos no se crean por decreto ni por el BOE, sino mediante una dinámica empresarial europea, apoyada por un marco jurídico y político adecuado. Citó ejemplos de éxito como **Airbus** y **Galileo**.

Su conclusión fue mantener la racionalidad y el sentido común para crear campeones europeos capaces de competir con Estados Unidos y China

José Cepeda, eurodiputado S&D

- Necesidad de una “nueva cultura de defensa”

- Superar visión exclusivamente militar (“cinética”).
- Integrar:
 - ciberseguridad
 - guerras híbridas
 - guerra comercial
 - manipulación digital

- Europa como “isla de derechos” bajo presión

- Aumentan amenazas externas e internas.
- Necesidad de proteger modelo democrático europeo.

- Autonomía estratégica también es tecnológica

- Dependencia crítica de empresas:
 - OpenAI
 - Palantir
 - Anthropic
- Riesgo de que decisiones clave escapen al control democrático.

- Preocupación por IA militar

- Falta de regulación efectiva en uso militar.

- Riesgos éticos y de gobernanza.
- **Europa fragmentada = debilidad**
 - Crítica a actuar como 27 “mini-estados”.
 - Analogía: no se puede competir globalmente “en pesetas”.
 - Necesidad de escala europea (como el euro).
- **Defensa como proyecto integral**
 - Incluye:
 - universidades
 - investigación
 - sanidad
 - infraestructuras
 - industria
- **Movilidad militar como ejemplo de debilidad**
 - Infraestructuras insuficientes (ferrocarril, transporte).
 - Europa aún no está integrada físicamente para defensa.
- **Dependencia actual de EE.UU.**
 - Aumentar gasto sin industria propia → dependencia reforzada.
 - Riesgo de que inversión europea en tecnología defensiva beneficie a terceros (US, China).
- **Mensaje final:**
 - Defender Europa exige inversión, unidad y una visión holística de la seguridad.

Miguel Ángel Ballesteros, general de brigada y Ex director Departamento de Seguridad Nacional

- **Europa no puede defenderse sola a corto plazo**
 - Dependencia estructural de la OTAN y de EE.UU.
 - Ejemplo: Bosnia → Europa no pudo parar la guerra sin intervención americana.
- **Falta de capacidades críticas**
 - Europa no tiene:
 - sistemas de mando y control propios
 - inteligencia integrada (ISR)
 - targetting
 - satélites de órbita baja (ej. dependencia de Starlink)
 - Conclusión: dependencia tecnológica y operativa clara.
- **OTAN sigue siendo imprescindible**
 - 23 de 27 Estados UE son miembros (No lo son Chipre, Malta, Irlanda ni Austria).
 - Evitar duplicar estructuras, siempre preferible (coste e ineficiencia).
 - Cooperación UE-OTAN es la vía más realista (ej. acuerdos Berlín Plus).
- **Problemas políticos internos en la UE**
 - Países neutrales (Irlanda, Austria, Malta) limitan ambición.
 - Problemas como Chipre-Turquía bloquean cooperación OTAN-UE.
- **Tecnología = disuasión**
 - EE.UU. lleva ~10 años de ventaja tecnológica.
 - Europa ha preferido comprar tecnología en lugar de desarrollarla.
- **Advertencia estratégica global**

- Riesgos en Taiwán (chips: 64% de <5nm vienen de la isla). Posible invasión china de Taiwán en 2027
- Guerras híbridas (energía, comercio, rutas marítimas).
- Ejemplo: bloqueo del estrecho de Ormuz o posible estrategia china.

Mensaje clave:

- La defensa hoy es híbrida y tecnológica; Europa debe cerrar su brecha tecnológica si quiere ser relevante.